

Y Franco resucitó

“Españoles todos, he vuelto, no pudiendo permanecer por más tiempo tranquilo en mi glorioso valle, mientras veía hundirse la España grande y libre que tuve a bien crear”. Así empezó la ‘performance’ preparada por el Foro Social de la Sierra de Guadarrama con un Franco resucitado en el 36º aniversario de su muerte para amenizar la concentración. Con esta nota de humor, las asociaciones de víctimas del franquismo, sobrellevaron mejor la intensa lluvia que caía en el Valle de los Caídos durante la larga hora que pasaron reclamando la exhumación del dictador y del fundador de Falange. Ataviado como el dictador, desde su improvisado escenario, el falso Franco invocó el orgullo y la hombría para “erradicar las plagas que amenazan” España. Y apuntó hacia un nuevo orden en el que los elegidos harían “valer la verdad, la justicia y el pago de la deuda, valores que no pueden ser sometidos al capricho del populacho”. También hubo referencia a la “memoria histórica”, como les denominan algunos de sus críticos.

guardianes y asesinos”. Pero también se oyeron proclamas contra la monarquía. Además del rey, este año ha sido objeto de críticas su yerno.

Tareas pendientes

Durante la hora concedida por la delegación del Gobierno para concentrarse a las puertas del Valle, también se reivindicó el valor de la memoria. “El derecho a recordar no figura entre los derechos humanos consagrados por la ONU —como dice Eduardo Galeano—, pero hoy es más que nunca necesario reivindicarlo y ponerlo en práctica para evitar que se repita el pasado”, subrayaron. Ese en el que la dictadura cometió muchos crímenes y cuyas víctimas no han recibido homenaje.

Un año más, Purificación Gallardo hizo su pequeño homenaje a su abuelo fusilado en 1940, cuyos restos no han recuperado de una fosa común, subiendo hasta el Valle de Cuelgamuros. Su deseo es conciso: “Verdad, justicia y reparación”. Tres conceptos que no se han logrado en estos años. Gallardo se mostró “dolido” con el PSOE porque “tendría que haber hecho mucho más por la memoria histórica”. En esta línea, Pedreño insiste en que el Gobierno de Zapatero “pasó de puntillas” por el problema, que “no es el fascismo, sino el franquismo sociológico que queda en el país”. *

«Vamos a seguir hasta que desaparezca

Entrevista



Arturo Peinado

Miembro de la dirección de la Federación de Foros por la Memoria

1

¿Por qué ha acudido a la concentración?

Uno de mis abuelos fue fusilado por los franquistas y otro pasó ocho años en la cárcel. En mi familia nos consideramos herederos de víctimas del franquismo.

2

¿Cuáles son los objetivos que persiguen?

Tratamos de hacer una denuncia pública de que el Valle de los Caídos se ha convertido en una especie de parque temático del fascismo internacional. Todos los años viene de visita gente de extrema derecha de diferentes países del mundo. Este verano, la tumba de Rudolf Hess fue volada tras la denuncia de la iglesia que cuidaba el cementerio de que se estaba convirtiendo en un lugar de memoria del nacional-socialismo.

3

¿Está España preparada para convertir el Valle en un centro democrático?

Desgraciadamente, 35 años después de la muerte del dictador, parece que no. Al menos, los políticos que han dirigido el país desde la Transición no han tenido el valor de hacerlo que había que hacer y convertir esto en un lugar de memoria democrática y no fascista.

4

¿Cree que será más fácil con el nuevo Gobierno?

Va a ser más o menos igual. La lucha continúa en la misma situación. Han dejado una patata caliente al nuevo Gobierno, pero sin ningún tipo de solución. Además, ya advirtió el Ejecutivo de Zapatero que iba a negociar el futuro del Valle con el Vaticano. Con el cambio, si va algún lado, es a peor. Vamos a seguir los años que hagan falta hasta que eso desaparezca.



Exhumación de una fosa común el pasado julio en Gumiel de Izán (Burgos). MÓNICA PATXOT

El profesor Escudero reúne en un libro los conceptos imprescindibles de la memoria

Diccionario contra el olvido

Reportaje

Diego Barcala
MADRID

El *Diccionario de la Real Academia de Historia* presentado el pasado mayo sólo contribuyó a generar una gran polémica por expandir la sombra sobre las biografías más polémicas de la España del siglo XX por un precio al erario de 6,4 millones de euros. El *Diccionario de la Memoria Histórica. Conceptos contra el olvido* (editorial Catarata), coordinado por el profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Carlos III de Madrid Rafael Escudero Alday, pretende fijar los conceptos básicos generados por la memoria histórica. Su precio: 14 euros.

“Es el fenómeno político más relevante acaecido en España en los últimos tiempos”, define Escudero en el prólogo. “Hay conceptos de los que hablamos hoy que hace diez años eran desconocidos para todos. Argumentos sobre la Transición y la democracia que están en la voz de la gente”, describe el coordinador del manual. Escudero es consciente de que muchos de los temas explicados han sido analizados por la historiografía, pero advierte: “La Historia,

muchas veces, no ha pasado de las bibliotecas a la calle”.

El libro trata de definir conceptos como represión, nacionalcatolicismo, transición, amnistía, impunidad, exhumaciones, desapariciones o símbolos, a través de artículos de expertos en Historia, Derecho, Sociología o Política como el juez de la Audiencia Nacional Ramón Sáez Valcárcel, el historiador Francisco Espinosa o el médico forense Francisco Etxeberria.

Fosas como instrumentos

“Las fosas comunes de los derrotados han pasado de ser vertederos políticos, emocionales o simbólicos, artefactos progresivamente averiados de la maquinaria del terror franquista, a convertirse en lugares de memoria de una gran complejidad y visibilidad, en inquietantes instrumentos de movilización del debate público”, explica en el capítulo de *Lugares de la memoria* el antropólogo del CSIC Francisco Ferrándiz.

El movimiento memorialista, que gran parte de la sociedad vincula al debate de la Ley de la Memoria Histórica aprobada en 2007 o a la apertura de la primera fosa de la represión franquista mediante métodos científicos en 2000, se remonta a la inmediata muerte de Francisco Franco, según el periodista Emilio Silva, pre-

Martín Pallín: «La amnesia puede llevar a la pérdida de la dignidad»

«La Historia, a veces, no ha llegado a la calle», dice el autor del manual



Diccionario de memoria histórica

AUTOR: RAFAEL ESCUDERO

EDITORIAL: CATARATA

PÁGINAS: 134

PRECIO: 14 EUROS

sidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica. “La Unión de Excombatientes y la Asociación de Expresos y Represaliados, inscritos en el Registro Nacional de Asociaciones el 5 de diciembre de 1978 y el 1 de septiembre de 1979, respectivamente, son grupos que reivindican derechos propios y mantienen el recuerdo de su lucha contra la dictadura”, describe.

Pero es el caso del juez Baltasar Garzón el que lleva a la calle “debates que hemos traído de la Justicia argentina, como la amnistía, justicia transicional o desaparición forzada”, explica Escudero. “Los alumnos que vienen a mi clase de Transición y Memoria Histórica han pasado antes por Derecho Constitucional. Y ahora vienen preguntando por la ley de amnistía”, ejemplifica el autor.

“Amnistía procede etimológicamente de la palabra griega amnesia, que significa olvido”, escribe el juez emérito del Tribunal Supremo José Antonio Martín Pallín, que es el autor del libro que más ajusta su contribución al formato enciclopédico. “La amnesia es una enfermedad que les puede llevar a la pérdida de la memoria y, lo que es peor, de la dignidad”, concluye el magistrado jubilado. *